

Caminamos

DELEGACIÓN DIOCESANA DE ENSEÑANZA
Arzobispado de Valladolid

Número 41

Mayo, 2006

El camino a Galilea, el camino de los cristianos.

“Id a decir a los discípulos que el Señor va delante de ellos a Galilea. Allí lo verán (Mt.28,7) Ese es el encargo, esa es la misión que reciben los discípulos de Cristo, por mediación de unas mujeres, cuando ellas van buscando un difunto para embalsamarlo.

Ese es el encargo, la misión que seguimos recibiendo nosotros en la Iglesia, cuando nos sentimos decepcionados, agobiados, a la defensiva. “Id a Galilea, allí lo veréis resucitado.”

**¿Qué es Galilea para nosotros personas presentes en el mundo de la escuela, docentes, padres, educadores,...?*

Galilea es la vida, nuestro mundo de la escuela,...a la que el Señor nos sigue convocando. Y nos pide que “vivamos” en fidelidad a nuestro mundo.

Galilea son las personas concretas a las que nos dedicamos, (Pedro, Luisa, Antonio, María,...); los padres expectantes y desconcertados por la educación de sus hijos; las estructuras educativas que unas veces ayudan, otras veces dificultan la maduración plena de los alumnos...

Vivir en Galilea es implicarnos en la tarea de pasar por la vida haciendo el bien, liberando a los oprimidos, EDUCANDO.

Y eso exige reflexión sobre las personas, y con las personas, implicación en las estructuras educativas, compromiso a través de las mediaciones sociales, (las que cada uno vea más apropiadas), ...para así llevar a plenitud el proyecto de Dios.

**Y ya cercano el curso académico, ¿cómo concretar nosotros nuestra ida a Galilea?*

Que igual que los discípulos, con nuestros miedos y sufrimientos, nuestras incredulidades y esperanzas:

- compartamos lo vivido para ayudarnos, para animarnos para afianzarnos.

- tengamos siempre presente que nuestra tarea son los alumnos, lo hijos, los padres, la comunidad educativa.

- que lo realicemos desde nuestra forma de entender la tarea apasionante de la educación, abiertos a las interpelaciones que el Señor nos

hace desde el mundo de la escuela, desde la tarea educativa, y que nos dice:”dadles vosotros de comer”.

- que estemos dispuestos, cada día, a ofrecerle al Señor nuestra disponibilidad, la entrega de nuestras capacidades, el esfuerzo de implicar a los otros en la tarea, para conseguir que la educación llegue a todos de forma ordenada y vital.



-Y un último apunte: El Señor nos sigue pidiendo que no nos echemos atrás, que nos embarquemos en la tarea, “que cada día pasemos a la otra orilla”, que nos impliquemos en el cumplimiento de la misión encomendada.

En este curso muchos de nosotros hemos reflexionado sobre la tarea evangelizadora, como elemento fundante de nuestra presencia en la escuela.

Si todos los creyentes hemos de vivir nuestra vida en clave de misión evangelizadora, los profesores de Religión sabemos, que estamos enviados “en misión” a la escuela.

Sabemos muy bien que nuestra tarea no es catequizar, (eso pertenece a los ámbitos de la familia y la comunidad parroquial), pero sí que es evangelizar, que en palabras de Pablo VI se concreta en: “llevar la buena noticia a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro,, renovar a la misma humanidad”

Aún con nuestros miedos e incredulidades, planteémonos el vivir comunitariamente nuestra misión, ya que hemos sido enviado en comunidad.. Y busquemos la manera de seguir acogiendo a Cristo, El Resucitado, que nos convoca a ir a Galilea, que para nosotros es el mundo de la escuela, y ser allí portadores de vida y plenitud.

Jesús Visa Hernando



Hogar común Culturas diferentes

En la primera de nuestras IX JORNADAS EDUCATIVAS DIOCESANAS (171 participantes de 126 colegios, y parroquias): "HOGAR COMÚN, CULTURAS DIFERENTES", estuvo con nosotros en este primer día **D. Félix López Zarzuelo**, Vicario General del Arzobispado de Valladolid. Su saludo y presentación de las jornadas nos acercó a nuestro Arzobispo **D. Braulio Rodríguez Plaza**, que nos había dedicado su carta semanal, pero no pudo estar con nosotros.

"Las IX Jornadas Educativas Diocesanas intentan que en los niños se logre pronto una integración en la escuela. La educación en común acerca de las personas.

Enseguida se nos presentó un reto: "**Inmigración: responder a un signo de nuestro tiempo**". Reto, dirigido a, y recogido por, los padres, profesores y catequistas en estas jornadas del 3 y 4 de mayo últimos.

Comenzamos con la acogida y contemplación de la llamada del Señor que nos hace desde la vida: ¿Qué nos dice a cada uno de nosotros?, y ¿a nuestra comunidad creyente? ¿Cuáles son las aflicciones, gozos y esperanzas de las personas, de los niños adolescentes y de los jóvenes a los que acompañamos en la tarea educativa? ¿En qué se concreta nuestra tarea? ¿Cómo implicarnos y colaborar para que también los inmigrantes que viven entre nosotros puedan proclamar gozosos su historia?

En esta primera ponencia, **Luis Fernando de Miguel Hernando** (Responsable de "Calor y Café" - Red Incola), nos invitó, junto a nuestros alumnos, a ser buscadores de caminos al modo de **Ulises** reconociendo la realidad multicultural que hay en nuestro entorno, las posibilidades de ayuda, integración y valoración de lo diferente.

Tras un breve diálogo e informaciones por parte de **D. Mariano García Ruano**, Delegado Diocesano de Enseñanza en Valladolid, dimos por finalizada la primera jornada con la mirada puesta en el día siguiente 4 de mayo

En la II Jornada del día 4, comenzamos la oración con unos párrafos de **Juan Pablo II** en uno de sus últimos mensajes con motivo de "Jornadas Mundiales de los Emigrantes y Refugiados"

" Los cristianos, deben esforzarse por superar toda tendencia a encerrarse en sí mismos, y aprender a discernir en las personas de otras culturas la obra de Dios.

Dña. Amparo Alijas Peñín (Presidenta de MANOS UNIDAS Valladolid) con una breves palabras nos condujo a la ponencia del día a cargo de **D. Antonio Salas Ximelis** (Supervisor de la Diócesis de Madrid.: "**El aula, un mundo donde convivir**": Al mirar la Palabra de Dios, nos mostró que no hay atajos en el encuentro con Él: Nos espera en el prójimo. En el último acto de las jornadas, llegan los que van a ser premiados por su participación en el **IX Concurso de Carteles: 3.209 alumnos participantes, de 43 colegios**. Los premiados son:

1er Ciclo. E.P.: NIÑOS DE TODO EL MUNDO

Samuel Garrido Cuesta. Curso 2ºC
Colegio Tierno Galván
Profesora: Venancia Bombín

2º Ciclo. E.P.: EL MUNDO ES UNA SINFONÍA Y CADA UNO UNA NOTA

Laura Pérez Hoyos. Curso 4ºB
Colegio Alonso Berruguete.
Profesora: Susana R.

3er Ciclo. E.P.: JUEGOS DEL MUNDO

Celia Plaza Lazo. Curso 5ºC
Colegio Tierno Galván.
Profesora: Rosalina Ballesteros



1er Ciclo. E.S.O. PREPARÁNDONOS PARA CONVIVIR

Esther Fernández Guzmán. Curso 2º E.S.O
Colegio Santa Teresa de Jesús.
Profesora: Flora Espinel

Accésit

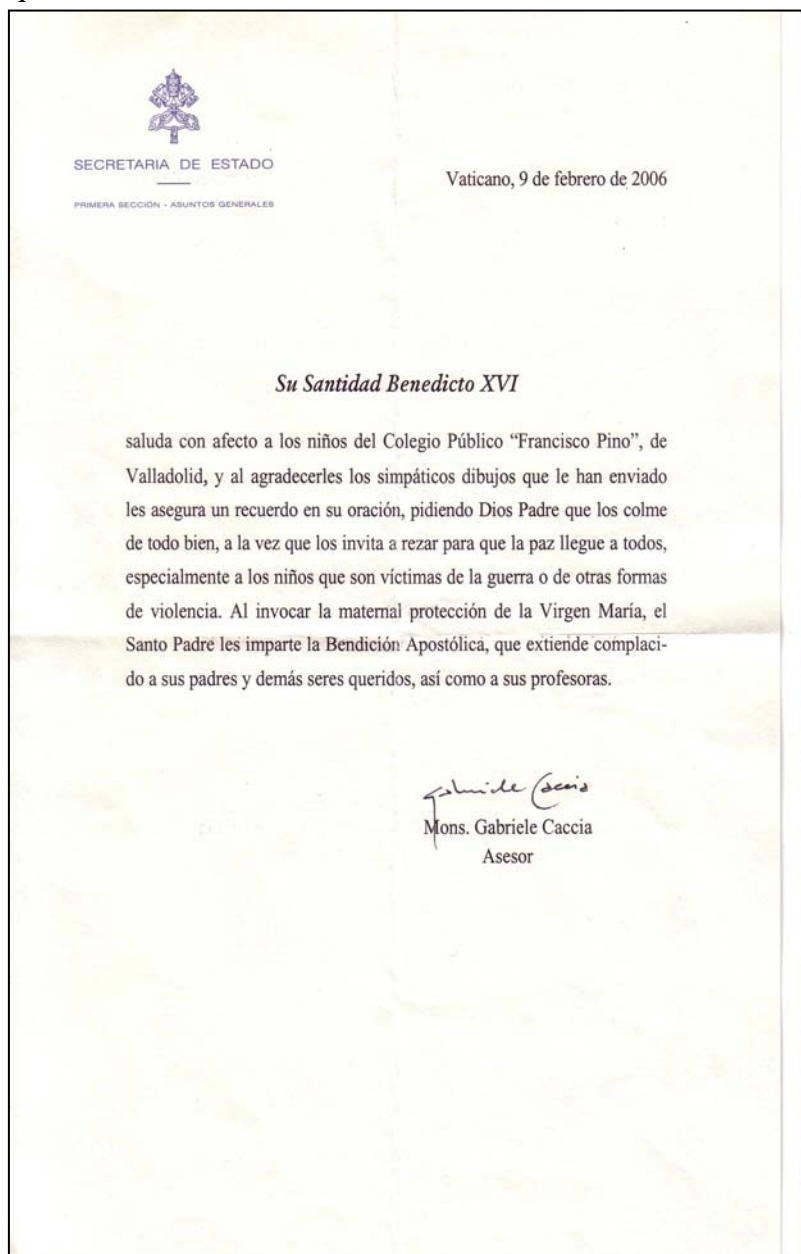
Inés Alonso de Blas. Curso 6ºA
Colegio Tierra de Pinares (Mojados).
Profesora: Rebeca

¡HEMOS ESCRITO AL PAPA Y NOS HA CONTESTADO!

El día 2 de Abril de 2.005, Juan Pablo II regresó a la Casa del Padre. Nos dejó uno de los más grandes Papas de la Historia y un gran santo. Amaba la vida, a los jóvenes, a los niños y enfermos. Ante las injusticias, la guerra, la intolerancia levantaba su voz firme y clara. Siempre la Verdad y el Amor eran su lema. Y amaba a Cristo y María Santísima por encima de todo.

Hace unos días me comentaba un compañero que Benedicto XVI no es como él. Y tiene razón, pero no porque sea mejor o peor, sino porque cada persona es un ser único y especial. Aquel día que conocimos, tras la fumata blanca, el nombre del nuevo sucesor de Pedro, muchos periodistas mostraron su escepticismo ante el nuevo nombramiento, por ser considerado Joseph Ratzinger el “Guardián de la Fe”. Le mostraron como un hombre serio, distante, frío y poco sociable. Creo que en un año ya nos ha mostrado a todos su verdadera humanidad. Un hombre sencillo, humilde, afectuoso y un poco tímido. Y sigue la misma línea que su antecesor: la Verdad (“Cooperatores Veritatis”, el lema de su escudo papal) y el Amor (“Deus Caritas Est”, su primera encíclica). La Providencia sabe cuál es la misión que debe llevar a cabo nuestro Santo Padre.

Desde el cielo, Juan Pablo II intercede por su sucesor, y Benedicto XVI continuará con la labor que comenzó San Pedro.



Con motivo de la elección como Sucesor de San Pedro envié a Benedicto XVI dibujos y cartas de mis alumnos. Nos ha enviado esta carta, que estoy segura que os gustará leer. Han tenido una gran acogida en la comunidad educativa.



Creo que os sentiréis apoyados y bendecidos por Su Santidad en nuestra labor evangelizadora y aunque sigamos viviendo malos tiempos, de sobra sabemos que Dios nunca nos abandona. Sigamos sembrando que las semillas ya brotarán...

Como despedida y en palabras de Juan Pablo II: “ *Una nación verdaderamente soberana y vigorosa está constituida por familias fuertes que saben cuál es su vocación y su misión en la Historia*”.

M^a Aurora Díez Olmedo.

“DEUS CARITAS EST” – BENEDICTO XVI

Se ha convertido en costumbre en los últimos pontificados, que al comienzo de su magisterio, cada papa publique una encíclica programática. Juan Pablo II, la dedico a Jesucristo -*Redemptor Hominis* 1979-, como Redentor del hombre y centro de cosmos y de la historia. Todos recordamos una de sus primeras frases “*abrid las puertas a Cristo*”. Ahora nos encontramos ante la primera Encíclica del Papa Benedicto XVI que la ha dedicado a Dios, como Amor. Una encíclica con profundo calado filosófico, teológico y bíblico, pero sobre todo espiritual, que sitúa al cristiano individualmente y como comunidad ante la razón de ser de su vida, y que puede iluminar la oscuridad en la que se halla sumergida la humanidad en este siglo XXI.

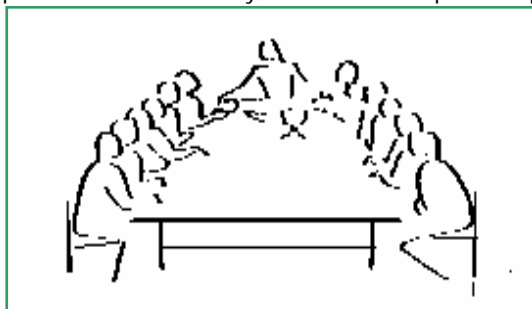
“Dios es amor; quien está en el amor, habita en Dios y Dios habita en él” (Jn4,16) . Estas palabras, con las que comienza la encíclica, expresan el centro de la fe cristiana.

La Encíclica está articulada en dos partes. La primera ofrece una reflexión teológica-filosófica sobre el “amor” en sus diversas dimensiones. La segunda parte trata del ejercicio concreto del mandamiento del amor al prójimo.

Primera parte: La unidad del amor en la creación y en la historia de la salvación.

El termino “amor”, una de las palabras más usadas y de las que más se abusa hoy, abarca un amplio campo semántico, emergiendo como arquetipo del amor por excelencia, el que se da entre el hombre y la mujer, que en la antigua Grecia recibía el nombre de “eros”.

En la Biblia, y sobre todo en el Nuevo Testamento, se profundiza en el concepto de “amor” como “ágape”, para expresar el amor oblativo. Esta nueva visión del amor, que es una novedad esencial del cristianismo, a menudo ha sido valorada de forma absolutamente negativa como rechazo del “eros” y de la corporeidad.



La fe cristiana siempre ha considerado al hombre como un ser en el cual espíritu y materia se compenetran mutuamente. El desafío del “eros” puede considerarse superado cuando, en el hombre -cuerpo y alma- se encuentran en perfecta armonía. Entonces el amor se convierte en “éxtasis”, no en el sentido de euforia pasajera, sino como, éxodo permanente del “yo” hacia el encuentro de sí mismo, y hacia el descubrimiento de Dios. En definitiva, “eros” y “ágape” exigen que no se les separe nunca, al contrario, cuanto más encuentran su justo equilibrio, tanto más se realiza la verdadera naturaleza del amor. De esta forma el “eros” se donará y deseará “ser para” el otro, transformándose en “ágape”.

En Jesucristo, que es el amor encarnado de Dios, el “eros”-“ágape” alcanza su forma más radical. En la muerte en cruz, Jesús, donándose para levantar y salvar al hombre, expresa el amor de la forma más sublime.

Segunda parte: Caritas o el ejercicio del amor por parte de la Iglesia como “Comunidad de amor”.

La actividad caritativa de la Iglesia, como un servicio de amor al prójimo realizado de forma comunitaria y ordenada, estaba ya en la estructura fundacional de la Iglesia - la “diaconía”-. La íntima naturaleza de la Iglesia, se expresa así en una triple tarea: el anuncio de la Palabra de Dios (“kerygma”), la celebración de los Sacramentos (“leiturgia”), y el servicio de la Caridad (“diakonía”).

A partir del siglo XIX esta actividad empieza a ser cuestionada, considerándola en contraposición con la justicia y tendente a perpetuar estructuras sociales injustas, crítica surgida básicamente de la ideología marxista.

A partir del pontificado de León XIII, con su encíclica *Rerum Novarum*, el magisterio ha afrontado con insistencia la “cuestión social”, teniendo en cuenta que la Iglesia no tiene como misión inmediata la creación de un orden social justo, pues esa es tarea del Estado, pero si tiene la misión de iluminar la razón con la finalidad de formar las conciencias para que las exigencias de la justicia social sean detectadas y atendidas.

A pesar de ello no existe ningún ordenamiento del Estado, por justo que sea, que pueda hacer superfluo el servicio del amor.

Este servicio caritativo de la Iglesia, es importante que no pierda su propia identidad, por ello, esta actividad debe basarse en la *experiencia de un encuentro personal con Cristo*, de “*un corazón que ve*” y *lejos de ser un medio de proselitismo*, - “*el amor es gratuito*”. Igualmente en el ejercicio de la caridad no puede faltar la “*oración*”, como medio esencial para no caer en el activismo, secularismo o erigirnos en jueces de la injusticia e incluso del mismo Dios.

El Himno a la Caridad de san Pablo (1 Co, 13) ha de ser la carta magna de todo servicio eclesial.

Enrique Martínez Martínez.



Edita: Delegación Diocesana de Enseñanza
C/ San Juan de Dios, 5
Teléfono: 983. 217. 927
47003 Valladolid
www.archivalladolid.org